



La enseñanza de la geografía en un sistema abierto y desde un enfoque histórico y social: el espacio como “palimpsesto”. Entrevista a Jesús Israel Baxin Martínez

Valeria Consuelo de Pina Ravest (Entrevista)

UNAM/CIESAS, MÉXICO

valeriadepina@gmail.com

Silvana Esther Cachi Zambrana (Transcripción)

Universidad Mayor de San Andrés, BOLIVIA

silvanaesther43@gmail.com

PRESENTACIÓN

La siguiente entrevista fue realizada a un docente de la licenciatura en Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la modalidad abierta. En esta universidad hay varias carreras profesionales que cuentan con tres tipos de modalidades: escolarizada, abierta y a distancia. Tuve la oportunidad de cursar Geografía en esta casa de estudios como segunda carrera en la modalidad abierta y de tener una de las experiencias académicas más enriquecedoras en mi formación, donde se dan procesos de enseñanza-aprendizaje más horizontales y sin tajantes diferencias etarias que sí persisten en las licenciaturas en el sistema escolarizado tradicional.

* Universidad Nacional Autónoma de México. Correo: jesusbaxin@filos.unam.mx

De esta forma, muchos aprendimos de las y los docentes que muchas veces eran más jóvenes que les estudiantes, pero también de las personas de nuestra misma generación que contaban en muchos casos con amplias experiencias laborales (telefonistas, pilotos, trabajadores del INEGI y de diversas instancias de gobierno, normalistas, aprendices de SIG's por sus experiencias laborales). Además, también coincidimos con personas con estudios en todo tipo de disciplinas sociales y naturales y de diversos grados, así como un intercambio de saberes sin distinción de edad: personas jubiladas, otras con difíciles situaciones personales con necesidades de trabajar siendo muy jóvenes.

La entrevista al Dr. Israel Baxin nos permite adentrarnos en este ámbito y en esta modalidad de enseñanza de la geografía. Aunque no fue mi profesor, hay grandes referencias de su vocación docente y un creciente aprecio de su ética docente entre las personas que cursan la carrera de Geografía. Además, de contar con un perfil de geografía histórica, escaso en este modo de la enseñanza de la geografía, ha sido un gusto poder charlar con él.

DATOS PERSONALES

Valeria de Pina (VP): ¿En qué país impartes clases de geografía?

Israel Baxin (IB): *Doy clases en México, en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).*

VP: ¿Cuál es tu formación y grado?

IB: *Hice la Licenciatura en geografía en el sistema escolarizado de la UNAM. Luego, la Maestría también fue en la UNAM, en el área de sociedad y territorio. Posteriormente, completé el Doctorado en Estudios Mesoamericanos, también en la UNAM. Todas mis formaciones han sido en la Facultad de Filosofía y Letras, excepto por un semestre de intercambio en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en España. Fui allá para tomar*

algunos cursos sobre geografía de islas, un área que no se ofrece en México. Me interesaba para complementar mi área de investigación que desde 2010 ha sido la geografía de islas habitadas en México.

VP: ¿Cuántos años de experiencia docente tienes?

IB: *Empecé como ayudante de profesor en la Facultad de Filosofía y Letras. En 2011, estuve ayudando a la maestra Carmen Sámano Pineda, titular del Colegio de Geografía, en la materia de Métodos de investigación geográfica.*

VP: ¿En qué niveles de enseñanza has impartido clases?

IB: *Me tocó iniciar impartiendo una materia cuando cambió el plan de estudios de Geografía escolarizado. Entonces*

se llamaba Métodos de investigación geográfica en el viejo plan y en el nuevo corresponde al Seminario de titulación, ahí comencé. Después estuve dando clases en la FES Aragón, en la carrera de Relaciones internacionales, la materia de Geografía económica y política. Después de un año ya ingresé al Sistema de Universidad Abierta y Educación a Distancia (SUAYED) de Geografía en la UNAM.

VP: ¿Qué materias impartes actualmente y cuáles has impartido con anterioridad?

IB: *Actualmente, enseño tres materias en licenciatura: 1) Técnicas de investigación bibliográfica, 2) Estudio de nombres geográficos y análisis e interpretación de mapas y 3) Didáctica general y didáctica de la geografía. En posgrado llevo 2 años enseñando Geografía histórica en el programa de Maestría y Doctorado en Estudios mesoamericanos.*

VP: Muy bien, entonces tu experiencia ha sido licenciatura y posgrado.

IB: *Básicamente, sí. También he tenido oportunidad de trabajar en libros de texto de secundaria y bachillerato.*

VP: ¿Ha participado en algún proceso de actualización de la currícula en alguna institución?

IB: *Sí, el programa del SUAYED ha tenido varias fases de actualización del plan de estudios. Como sabrás, nuestro plan es*

bastante antiguo, de 1979. Los profesores hemos ido realizando cambios e incorporaciones de temas. Estuve activamente involucrado en la actualización del plan de estudios de 2017 a 2019. Después, con la llegada de la pandemia, se pausaron algunas actividades, pero ahora se han reestructurado algunas cosas. Actualmente estoy en el Comité Académico, aunque no participé en el subcomité de Plan de Estudios en esta última etapa. Sin embargo, sé que sigue modificándose. Hice la guía y propuesta de las materias de Geografía histórica y Estudio de nombres geográficos.

VP: Ah, qué bien. Entonces ya va a haber materias optativas en el SUA, porque no las tenían antes.

IB: *Esa es la intención, ya que nuestro programa era y es muy cerrado. Son solo 40 asignaturas y como es así de cerrado, no podías tomar cursos fuera o sí los podías tomar, pero no te los tomaban en cuenta. La idea es que haya subáreas de especialización y entre ellas estará la de geografía humana.*

SOBRE LA FORMA DE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA

VP: ¿Qué opinas sobre el proceso difícil de definición del objeto de estudio de la geografía? Sobre todo en lo que respecta a que los temarios, conocimientos y métodos enseñados que tienen un rezago de muchos

años. ¿Frente a qué problemas te has enfrentado a este respecto en tus grupos?

IB: *Lo que te puedo decir al respecto y sobre lo que he estado reflexionando es que el espacio geográfico es intangible, muy abstracto. No siempre nos aclaran nuestro objeto de estudio, pero no hay una manera para explicarlo de manera sencilla. Hay un geógrafo, Federico Fernández, del Instituto de Geografía, que se ha hecho cargo, sobre todo, de la geografía cultural. Él dice en algunos de sus textos que nos falta apellidar al espacio geográfico. Esto se logra con las categorías de análisis que son: el paisaje, la región, el territorio y el lugar.*

Entonces, eso es lo que yo les digo a mis alumnos, sobre todo a los de nuevo ingreso de la licenciatura, tenemos que entrarle más a estas categorías, a comprenderlas, porque estas palabras resultan más fáciles de abordar. También para abordar la relación sociedad-naturaleza que siempre ha sido importante en la geografía, yo creo que falta un análisis desde diversas escalas. Esto no solamente implica lo espacial, también lo temporal, porque no es lo mismo trabajar México en el siglo XIX, que en la actualidad. En ese sentido, sí hace falta mucha vinculación con lo histórico.

VP: *¿Se podría decir que en la actualidad se sigue enseñando la geografía desde el paradigma positivista? ¿Por qué ocurrirá esto?*

IB: *Pues mira, es complicado generalizar, de alguna manera han habido cambios. Yo creo que desde la misma Secretaría*

de Educación Pública se ha procurado enseñar la geografía de otras maneras, no solamente memorística, como era hace treinta o cuarenta años hacia atrás. La geografía ya ha tenido aportes a muchos temas de actualidad. En ese sentido, pues no, no es positivista al cien por ciento. Lo que pienso es que más bien depende de quién te enseñe o qué formación tiene la persona que te enseñó, porque no es lo mismo que te dé clases de secundaria alguien que no tiene la profesión y que le tocó impartir geografía, lo más fácil para esa persona a lo mejor será enseñar los nombres de los países, de los ríos, de las capitales y con eso desafanarse de las relaciones sociedad-naturaleza.

También los normalistas, por ejemplo, aunque llevan clases de geografía, pues de pronto enseñan con otras pedagogías que pueden ser muy buenas, pero no en temas o análisis geográficos. Por ejemplo, a mí me gusta trabajar mucho con mapas, entonces en mis cursos procuro también integrar la cartografía como otro lenguaje. Entonces, a lo mejor ese lenguaje no es del todo accesible para los normalistas y ahí cojean un poquito. Pienso que esto depende de quién te enseñe y en qué nivel.

Por otro lado, he tenido oportunidad de trabajar con libros de texto tanto de secundaria como de bachillerato y lo que entiendo es que se procura que haya como una continuidad entre los diferentes niveles de enseñanza; o sea, que se retomen temas que se ven en la primaria, en la secundaria y luego en el bachillerato. Pero el problema es la desvinculación, porque

solamente en secundaria es obligatoria la materia de geografía en primer año. Hay muchas personas que ya no vuelven a llevar geografía en el bachillerato o la llevan como optativa. En ese sentido, va depender de quién te enseñó geografía y del nivel en que cursaste la materia.

VP: ¿Cuáles son las nociones de espacio que problematizas en sus clases?

IB: *Depende del curso, en Técnicas de investigación tratamos de comprender las categorías de análisis, o sea, que sepan todas estas diferencias entre paisaje, lugar, territorio, región, ya desde la madurez que se requiere en la licenciatura, porque no es lo mismo que te enseñen esto en secundaria, que como futuro geógrafo. También, hay una noción en mi tesis doctoral como uno de mis aportes metodológicos, que he tratado de incorporar en la materia de Nombres geográficos, de los últimos años de la licenciatura y con los chicos de posgrado uso el “palimpsesto” que es una palabrita un poquito rara o poco usual, que viene de los griegos y que implica estudiar el espacio en capas. Su significado se refiere a cuando tienes una pared o un piso donde hubo algo abajo y se quedó enterrado, luego, de repente pintaste de un color y muchos años después pintas de otro. Lo que ocurre es que se va quedando la capa debajo. Esto lo aplico como un análisis espacial para ciertos casos de estudio. Entonces, abordo cómo han sido las modificaciones en una mediana duración, porque en geografía nos interesa sobre todo lo habitado o lo que*

tiene huella humana. En ese sentido, hay estudios de la historia ambiental, que se encargan de ver las modificaciones del planeta desde antes de los seres humanos, en otras eras geológicas. Lo que me interesa son las huellas humanas en los lugares que habitamos en la actualidad, cómo han ido modificándose, por ejemplo, en los últimos 500 años.

VP: ¿Qué papel juega el espacio geográfico en los procesos de enseñanza-aprendizaje que impulsas?

IB: *Es fundamental. Sin embargo, a veces parece que olvidamos la definición del espacio geográfico y debemos abordarlo desde distintos puntos de vista. Por ejemplo, en mi caso, un tema que siempre me ha interesado y en el que también trabajo es la toponimia. Los topónimos son indicadores de los cambios que han ocurrido en los lugares, ya sea cambios físicos en el entorno, fechas conmemorativas, cuestiones de identidad, entre otros aspectos. Esto, aplicado a la geografía, es fundamental, ya que permite vincular tanto la parte fisiográfica como la cultural.*

Por otro lado, trabajar con mapas es importante. A menudo no somos conscientes, pero todo el tiempo observamos las modificaciones del espacio geográfico. Y, por supuesto, desde la perspectiva de la geografía histórica, como mencionaba anteriormente, es crucial ser conscientes de lo que existía antes de nosotros y cómo la huella humana ha ido modificando y cambiando muchas cuestiones sobre el espacio y la geografía.

IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO GEOGRÁFICO EN LA ACTUALIDAD Y SU FORMA DE ENSEÑANZA

VP: Bueno, nosotros en RELEG, hemos encontrado un texto crítico respecto a la enseñanza de la geografía, “Geografía, un arma para la guerra” de Yves Lacoste, que en la década de los sesenta hizo una crítica sobre la desvinculación del conocimiento geográfico respecto al razonamiento político y estratégico. En el sentido de un conocimiento geográfico más situado en la actualidad, queríamos preguntarte si crees que esta situación se sigue dando en las aulas de clase; es decir, si se desvincula este saber geográfico que muchas veces es estratégico para la vida de una persona o colectividad ¿Esto sigue pasando en la academia en la que te desenvuelves? ¿Haces alguna reflexión de este tipo en tus clases?

IB: Sí, bueno, ese libro ya no es tan vigente, aunque sigue siendo citado y socorrido, porque efectivamente muchas de las cosas que él menciona se pueden aplicar a nuestra realidad. Entonces, lo que pienso es que hay que hacer una crítica a nuestra profesión. Por un lado, hay muchos geógrafos apolíticos que pasan de largo ciertos temas. Ahora, por ejemplo, está lo electoral y como que no sabemos cómo abordarlo o tratamos de mantenernos un poco al margen en la enseñanza sobre esas cuestiones. La geografía es fundamental para hacer una crítica sobre las decisiones políticas no gubernamentales,

independientemente de la bandera que se tenga. Por poner un ejemplo, el tren maya o el aeropuerto que se han construido en este sexenio. Fuera de tu bandera política debes tener una postura argumentada sobre los pros y los contras y lo que se puede proyectar hacia los siguientes años.

Yo creo que Tim Unwin complementa lo que dice Lacoste, porque menciona que falta un reconocimiento social hacia los geógrafos, es decir, que nuestro gremio está muy gris, muy invisibilizado. Entonces, las personas, para empezar aquí en México, a pesar de que se lleva geografía en los niveles básicos, muchas veces ignoran que existe la profesión. Cuando ya se reconoce que hay geógrafos y que existimos, no saben que también podemos hacer aportes a muchos niveles, incluso a nivel político. Pareciera que sí estamos muy grises, muy invisibilizados como gremio y esto también influye en la enseñanza.

VP: Claro, y en ese sentido, ya que se tocó el tema del papel social, el rol social que tienen los profesionistas de nuestra disciplina, nos podrías decir qué piensas sobre la función social del conocimiento geográfico. Porque entiendo que tus temas de especialidad son un tanto históricos, culturales y eso es muy importante también para la actualidad. Cómo estamos leyendo también esas cuestiones pasadas. Qué reflexiones tienes tanto individualmente como colectivamente, con tus alumnos, sobre este lugar social del conocimiento geográfico.

IB: *Sí, mira, es que la geografía está en todo, también en cuestiones muy tangibles y cotidianas. Por ejemplo, los navegadores que ahora todo el mundo utiliza para llegar a su casa o a una dirección concreta, o cuando estás viendo el estado del tiempo en tu celular. Son cosas que hace 20 años, cuando yo estudiaba, no nos imaginábamos tenerlas en el bolsillo. Todos estos aspectos forman parte de la geografía, por supuesto, pero las personas no son conscientes de que forman parte de ella. Entonces, desde ahí se puede ir socializando.*

Cuando tú vas de viaje a otro país, pues ¿qué haces? La gente ve el estado del tiempo para ver qué ropa se va a llevar, pero también falta investigar cuestiones de la política de ese lugar. En este tiempo, por ejemplo, ciertos sectores de la población, como las mujeres, los gays, vivimos en ciertas condiciones. A lo mejor en México estamos en un buen lugar, pero si vas a ir a un país árabe, pues necesitas saber también cómo están las leyes, qué cuestiones pueden reprimirse. Si eres mujer, si puedes ir vestida de una manera o no. Todo eso es parte de lo social de la geografía.

No es necesario ir a temas de discusión política, simplemente el que puedas estar seguro en un lugar debería ser parte de nuestras investigaciones para desplazarnos a otros lados, incluso dentro de nuestro país. Entonces sí, hay una función social de la geografía, desde el uso del teléfono, de la información y de qué manera conviertes esa información a tu favor, porque también si la ignoras, después pue-

de haber consecuencias, como que te metan en la cárcel por traer una falda o por besar a tu pareja del mismo sexo, etcétera.

VP: *Ya nos ha contado un poco sobre estas problematizaciones y también sobre el acceso a nuevas tecnologías en la actualidad. Ahora bien, ¿en tus clases propones discutir conflictos territoriales actuales a diversas escalas (locales, regionales, nacionales, globales) y cómo los propones tratar?*

IB: *Bueno, mira, conflictos territoriales que serían como temas más políticos, los llego a tocar de manera más parcial. A veces, a través de una lectura, o puede ser que en algún mapa que estamos analizando se hable de un conflicto territorial, de un momento histórico concreto. Entonces se aborda y se compara con lo que sucede en la actualidad. Digamos que en el año más reciente han estado más vigentes el conflicto de Ucrania o el de Palestina, uno no puede ser indiferente.*

Entonces, puede salir algún tema que te vincula o te lleva a reflexionar sobre lo que acontece en este momento. No los tomo como temas principales, pero sí puede haber alguna lectura o algún mapa que nos permite comparar las situaciones, e incluso de otra época. Con los chicos de posgrado, por ejemplo, estamos hablando del siglo XVI, de la devastación que hubo en la Nueva España, eso lleva a hablar de los conflictos por los megaproyectos en la actualidad. Si existe un rezago de los indígenas, lo cual también tiene que ver con las propiedades de tierra, etcétera.

SOBRE LA DIDÁCTICA Y LAS NUEVAS PEDAGOGÍAS PARA LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA GEOGRAFÍA

VP: ¿Cuál es el papel del trabajo de campo o del conocimiento *in situ* en la enseñanza de la geografía?

IB: Mira, yo no he hecho trabajo de campo formal con mis estudiantes. Solo hubo un semestre en el que hice una práctica conjunta con Ricardo Llamas. Él llevó al grupo de cartografía temática al INEGI de Aguascalientes y me dijo: “si quieres ir como profesor, podemos hacer la práctica en conjunto”. Entonces yo propuse que nos fuéramos a Jilotepec en el Estado de México para hacer una visita al Ayuntamiento y que nos platicaran un poco también de la toponimia. Pero fue la única ocasión que formalmente me fui de campo en mis cursos de nombres geográficos. Mi trabajo de campo en otros cursos consistió en llevarlos a museos, a mapotecas o a repositorios donde pudiéramos revisar y ver directamente archivos, al Archivo General de la Nación, al Museo de sitio de Tlatelolco. Sin embargo, como la UNAM nos complica mucho estas gestiones, por ejemplo al pedir que todos lleven seguro, se hace muy engorroso todo lo que conlleva y por eso ya no lo he planeado tan seguido.

No obstante, sé que es un trabajo fundamental, por supuesto, porque en mi caso yo hice campo para las tres tesis que presenté y no es una gestión sencilla. En mi caso por ejemplo, llegar a una isla en Baja

California, hablar con autoridades, con la población antes de ir para garantizar la seguridad, llevar cartas de recomendación. Entonces el trabajo de campo es fundamental como complemento al gabinete; sobre todo porque la visión de los problemas que se estudian se redimensionan.

Por ponerte un ejemplo sobre la isla de Cedros, que fue la que yo estudié en la licenciatura y en el doctorado, la mayor parte de las noticias de prensa que se pueden encontrar sobre Cedros tienen que ver con droga, con su distribución que va hacia Estados Unidos, que se encontraron paquetes que trajeron las corrientes hacia la isla o que se decomisaron paquetes en algún lugar. Esa es una imagen que se tiene desde fuera de ese espacio, pero cuando tú vas al lugar no es lo más importante. Ahí hablas con las personas de otras temáticas, te enseñan la isla y ciertos lugares poco conocidos. Realmente ir al campo redimensiona las situaciones y las condiciones de la población. Por eso, es fundamental, sobre todo para las investigaciones de tesis. Me parece que debería ser casi obligatorio para los geógrafos. También, que hagas un estudio histórico o de mapas históricos, un comparativo con la actualidad.

VP: Totalmente de acuerdo. Ahora que estoy estudiando antropología estoy aprendiendo a usar técnicas etnográficas para geografía, porque además se requiere respeto por el conocimiento de los demás y porque muchas veces pasaba en mis prác-

ticas que mis compañeros llegaban a “enseñarles” a las personas lo que deberían hacer, entonces eso también pasa.

IB: *Sí, nos faltan técnicas, herramientas etnográficas. A veces uno las va aprendiendo sobre la marcha, porque cojeamos de esa parte en geografía. Aunque llevamos geografía humana y en algunos casos optativas de cultural, no es suficiente. Se necesita una metodología.*

VP: También nos pudieras contar sobre si en tus clases, en específico, tanto en Metodología como en Estudio de nombres geográficos, trabajas didácticas específicas para enseñar esas materias. ¿Has teorizado sobre eso?, quizá no en un artículo, pero sí en tu experiencia.

IB: *En la licenciatura, sobre todo, lo que uso es el análisis e interpretación de mapas. Por supuesto lo hago desde una metodología o una sistematización concreta que tiene que ver con plantear preguntas que el mapa pueda contestar. Es decir, no acudir a una fuente adicional, sino que el mapa mismo te dé esas respuestas. Entonces, esa es la premisa. Tú haces una hipótesis y a medida que avanzas en el desarrollo de la metodología, al final debes contrastar tus preguntas y tus respuestas iniciales con las que finalmente te ofrece el mapa.*

Esa sería una propuesta didáctica. En el posgrado, como te comentaba, enseñó el espacio como un palimpsesto. Esto significa que es un argumento que ve en el espacio capas que se han ido borrando, tachan-

do, enmendando a lo largo del tiempo. Entonces, la labor es ir encontrando cómo las piezas del rompecabezas se acomodan, qué cosas hizo el ser humano para que el espacio tenga ahí un hueco, como si fuera un papel que le pasaron la goma de borrar muy fuerte. Es decir, hay que tener la responsabilidad histórica y social de lo que se va a escribir y decir, que tenga consistencia, no ponerle de tu cosecha, sino que esté documentado mediante mapas, fotos, documentos de archivo y a veces también corroborado con la misma población que habita los lugares.

VP: ¿Cómo deberían configurarse las nuevas pedagogías para la enseñanza de la geografía? Esta pregunta la planteamos en el contexto de la renovación de las tecnologías de la información y comunicación (TICs), toda esta información que, como mencionas, actualiza la visión de los espacios geográficos a diferentes escalas y con diferentes nombres. ¿En el futuro, cómo crees que deberían ser estas nuevas pedagogías para la enseñanza de la geografía?

IB: *La tendencia no solo en geografía, seguramente lo has visto en antropología, es hacia la interdisciplinariedad. Es decir, no quedarnos solamente con lo que aparentemente es propio de nuestra disciplina, sino también ver qué funciona en otras ciencias sociales y experimentales. Además, creo que no deberíamos cerrarnos, ya que aún hay geógrafos positivistas y geógrafos críticos muy cerrados, es decir, extremos opuestos. Si eres crítico, no*

debes cerrarte a lo cuantitativo, y si eres positivista, no debes cerrarte a lo cualitativo. Es decir, debería haber una apertura interdisciplinaria y una combinación de métodos.

SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA GEOGRAFÍA EN LOS PAÍSES PARTICULARES Y EN AMÉRICA LATINA

VP: Bueno, estamos llegando a la última parte de la entrevista. ¿Has tenido la oportunidad de dialogar con otros docentes de América Latina? Al principio de la entrevista nos mencionaste que presenciaste un cambio curricular en la UNAM, específicamente en el Sistema Abierto de Geografía. ¿Tienes alguna crítica sobre este proceso que viviste o que quizá colegas te hayan comentado sobre el cambio curricular en esta institución? ¿Qué transformaciones curriculares? ¿Está de acuerdo con ellas o tiene una postura crítica?

IB: *Mira, de pronto aunque seamos más jóvenes o más abiertos, tendemos a ser muy sistemáticos y muy cerrados. Recuerdo esas discusiones de los planes de estudios donde se argumentaba que no se puede quitar la materia de edafología porque el suelo es fundamental, por dar un ejemplo, cada quien defiende su pequeño nicho. Sí es necesario que haya cambios en las asignaturas, no solamente en el nombre, también en el contenido. Me parece que todo se tiene que enfocar más*

hacia los problemas que hacia los conceptos o la información enciclopédica. Es algo que aplica en todos los niveles. Creo que en secundaria es donde más se ha experimentado, a este nivel de enseñanza se cambia el plan de estudios cada sexenio y siempre están a discusión las cosas que funcionaron o no funcionaron. Pero en la UNAM, los cambios son muy lentos, tanto en preparatoria, licenciatura y posgrado. Por eso creo que tendríamos que ver las materias desde el enfoque de los problemas.

VP: Y bueno, esta pregunta tiende un poco a generalizar, pero, desde tu perspectiva, en términos muy generales, ¿cómo se enseña la geografía en México?

IB: *Basándome en mi experiencia con los libros de texto de educación media superior y básica, lo que observo es que se intenta establecer una conexión entre el espacio geográfico y las escalas, procurando una continuidad. En la primaria, por ejemplo, se enseña el entorno más inmediato y luego se avanza hacia el conocimiento del Estado y del país. Antes solían haber libros monográficos de la entidad donde vivías; luego, en la secundaria, se continúa con la geografía de México y del mundo. Sin embargo, en los niveles siguientes, si acaso llevas geografía, intentan que retomes lo que viste en la educación básica. El gran problema es que hay una ruptura. Es decir, en los planes hay una cierta lógica de continuidad, pero si llevas geografía en primero de secunda-*

ria con 12 años y luego retomas la materia de forma optativa en el CCH con 17 años, esos años intermedios pueden hacer que pierdas el hilo. Es como volver a empezar. Además, hay personas que llegan a la licenciatura sin haber llevado geografía como materia en el bachillerato. Esas personas son las que sienten más pasión por la geografía, quienes la disfrutaban desde primer año de secundaria. Hubo muchos años en los que no la llevaron y aún así decidieron estudiar la carrera. Por lo tanto, al no ser obligatoria en todos los bachilleratos, se produce una ruptura en esta continuidad teórica que el SUAyED intenta establecer, pero que luego se pierde en la práctica.

VP: Qué interesante está reflexión que haces sobre cómo se enseña en la primaria y secundaria. Creo que sería muy enriquecedor que pudieras escribir un texto al respecto. Para finalizar la entrevista, nos gustaría preguntarte sobre las consecuencias que tuvo la pandemia del coronavirus en el centro educativo donde impartes clases y particularmente en tus grupos.

IB: Hubo un montón de consecuencias. La primera es cómo nos lanzamos al ruedo de tomar las clases en línea sin ningún tipo de capacitación. Había personas que no tenían una conexión estable, otras que no tenían acceso a una computadora exclusiva, que la tenían que compartir con toda su familia. Por supuesto eso influye en la impartición o la recepción de las clases. Por un lado, algo que siempre subrayo

de esta etapa de la pandemia ha sido la desvinculación social, es decir, que las personas, obviamente le daban prioridad a su estado de salud y a su familia, entonces no había una convivencia con los compañeros de la generación. Muchos siguieron avanzando y ya cuando regresamos a clases presenciales estaban conociendo a sus compañeros tres años después. Eso afectó en todos los niveles educativos.

En cuanto a otras situaciones, en el caso de la SUAyED lo que ocurrió fue el aplazo del egreso y si de por sí hay muchos estudiantes que hacen en más de 5 años la carrera, muchos como se lo tomaron como “colchoncito” para acabar en 6 o 7. Con el coronavirus todavía se aplazó más. Sobre todo quienes se estaban titulando en ese momento, los trámites fueron muy lentos. Muchos no pudieron culminar sus estudios o se salieron un tiempo, se dieron de baja y ya volvieron cuando tuvieron mejores condiciones económicas para retomar su carrera. Creo que básicamente sería eso.

También hubo una saturación de información durante la pandemia, en todo momento nos hablaban: “ya van tantos muertos”, “van tantos enfermos”, “tantos contagios”, etc. Entonces yo tuve la ocurrencia de darles a leer a algunos alumnos un texto de Ricardo Méndez, un análisis geográfico de la pandemia y había unos que me decían: “ya no queremos saber más del COVID”, “ya estamos saturados”. Además hubo gran desvinculación social y deserción.

VP: Y por último, ¿cuáles serían las consecuencias de esta pandemia? Tanto negativas como positivas para la enseñanza de la geografía.

IB: *Pues sería el acercamiento a las nuevas tecnologías, indudablemente. Casi todos ya estamos habituados a este tipo de plataformas, como en la que estamos platicando tú y yo ahora. A lo mejor, hace 4 años, si te hubiera propuesto hacer la entrevista por Zoom, habrías dicho ¿qué es eso? Entonces, ese acercamiento a ciertas tecnologías fue algo que al principio te saturaba, estar sentado en la computadora tantas horas, tantos días, pero ahora lo vemos hasta como una ventaja de estar en espacios diferentes al mismo tiempo.*

